Páginas

1

LA IMITACIÓN DE CRISTO

TRATADO I

CAPÍTULO	I	De la imitación de Cristo, y desprecio de toda vanidad	15
CAPÍTULO	II	Cómo debe el hombre sentir húmilmente de sí mismo.	17
CAPÍTULO	III	De la doctrina de la verdad	19
CAPÍTULO	IV	De la prudencia en las cosas que se han de hacer..	21
CAPÍTULO	V	De la lección de las sanctas Escripturas	23
CAPÍTULO	VI	De los deseos desordenados	25
CAPÍTULO	VII	Cómo se debe huir la vana esperanza y la soberbia...	27
CAPÍTULO	VIII	Que se debe evitar la mucha familiaridad	29
CAPÍTULO	IX	De la obediencia y subjeción	31
CAPÍTULO	X	Que se debe evitar la demasía de las palabras	33
CAPÍTULO	XI	Que se debe adquirir la paz, y del celo del aprovechar	35
CAPÍTULO	XII	De la utilidad de la adversidad	37
CAPÍTULO	XIII	Del resistir a las tentaciones	39
CAPÍTULO	XIV	Que se debe evitar el juicio temerario	41
CAPÍTULO	XV	De las obras que proceden de la caridad	43
CAPÍTULO	XVI	Que se deben tolerar los defectos ajenos	45
CAPÍTULO	XVII	De la vida de los monesterios	47
CAPÍTULO	XVIII	De los ejemplos de los sanctos Padres	49
CAPÍTULO	XIX	De los ejercicios del buen religioso	51
CAPÍTULO	XX	Del amor de la soledad y silencio	53
CAPÍTULO	XXI	Del remordimiento del corazón	55
CAPÍTULO	XXII	De la consideración de la miseria humana	57
CAPÍTULO	XXIII	Del pensamiento de la muerte	59

			Páginas
CAPÍTULO	XXIV	Del juicio y de las penas de los pecados	61
CAPÍTULO	XXV	Del fervor de la emienda de la vida	63

TRATADO II

CAPÍTULO	I	De la conversación interior	69
CAPÍTULO	II	Que debemos tener paciencia con humildad	71
CAPÍTULO	III	Del buen hombre pacífico	73
CAPÍTULO	IV	De la pura voluntad y sencilla intención	75
CAPÍTULO	V	De la propia consideración	77
CAPÍTULO	VI	Del alegría de la buena conciencia	79
CAPÍTULO	VII	Del amor que debemos tener a Cristo sobre todas las cosas	81
CAPÍTULO	VIII	De la familiar amistad de Jesús	83
CAPÍTULO	IX	Que debemos carecer de toda consolación humana	85
CAPÍTULO	X	Del agradecimiento por la gracia de Dios	89
CAPÍTULO	XI	De cuán pocos son los que aman la cruz de Cristo.	91
CAPÍTULO	XII	Del camino real de la santa cruz	93

TRATADO III

CAPÍTULO	I	De la habla interior de Cristo al ánima fiel	99
CAPÍTULO	II	Cómo la verdad habla de dentro sin ruido de palabras	101
CAPÍTULO	III	Que las palabras de Dios se deben oír con humildad, y que muchos no las estiman como deben	103
CAPÍTULO	IV	Oración para pedir la gracia de la devoción	105
CAPÍTULO	V	Que debemos conversar delante de Dios con verdad y humildad	107
CAPÍTULO	VI	Del maravilloso efecto del divino amor	109
CAPÍTULO	VII	De la prueba del verdadero amador	111
CAPÍTULO	VIII	Que se debe esconder la gracia debajo de la humildad	113
CAPÍTULO	IX	De la vil estimación que debe el hombre hacer de sí mismo ante los ojos de Dios	115
CAPÍTULO	X	Que todas las cosas se deben referir a Dios como a último fin	117
CAPÍTULO	XI	Que despreciado el mundo es muy dulce cosa servir a Dios	119
CAPÍTULO	XII	Que los deseos del corazón se deben examinar y moderar	121
CAPÍTULO	XIII	Declara qué cosa sea paciencia, y la lucha contra los apetitos sensuales	123

			Páginas
CAPÍTULO	XIV	De la obediencia del súbdito humilde a ejemplo de Cristo	125
CAPÍTULO	XV	Cómo debemos considerar los secretos juicios de Dios, porque no nos elevemos en la prosperidad	127
CAPÍTULO	XVI	Cómo debes decir en todas las cosas que deseares	129
CAPÍTULO	XVII	Oración para que podamos cumplir la voluntad de Dios	131
CAPÍTULO	XVIII	Que en solo Dios se debe buscar el verdadero consuelo	133
CAPÍTULO	XIX	Que debemos poner todo nuestro cuidado en solo Dios	135
CAPÍTULO	XX	Que debemos llevar con igualdad las miserias temporales a ejemplo de Cristo	137
CAPÍTULO	XXI	De la tolerancia de las injurias, y cómo se prueba el verdadero paciente	139
CAPÍTULO	XXII	De la confesión de nuestra flaqueza, y de las miserias desta vida	141
CAPÍTULO	XXIII	Que debemos holgar en Dios sobre todas las cosas.	143
CAPÍTULO	XXIV	Cómo nos debemos acordar de los innumerables beneficios de Dios	145
CAPÍTULO	XXV	De cuatro cosas que causan gran paz	147
CAPÍTULO	XXVI	Oración contra los malos pensamientos	149
CAPÍTULO	XXVII	De una oración para alumbrar el pensamiento	151
CAPÍTULO	XXVIII	Que se debe evitar la curiosa pregunta de vida ajena	153
CAPÍTULO	XXIX	En qué consiste la firmeza de la paz y el verdadero aprovechar	155
CAPÍTULO	XXX	De la excelencia del ánima libre y que la humilde oración es de mayor mérito que la lección	157
CAPÍTULO	XXXI	Que el amor proprio nos estorba el bien eterno	159
CAPÍTULO	XXXII	Oración para alimpiar el corazón, y para la sabiduría celestial	161
CAPÍTULO	XXXIII	Contra las lenguas de los maldicientes	163
CAPÍTULO	XXXIV	Cómo debemos rogar a Dios y bendecirle en el tiempo de la tribulación	165
CAPÍTULO	XXXV	Que se debe pedir el favor divino y tener la confianza de cobrar la gracia	167
CAPÍTULO	XXXVI	Que se debe despreciar toda criatura para hallar al Criador	169
CAPÍTULO	XXXVII	Que debe hombre negarse a sí mismo y desviarse de toda cobdicia	171
CAPÍTULO	XXXVIII	De la mundanza del corazón, y en qué debemos tener toda la intención	173
CAPÍTULO	XXXIX	Que al que ama es Dios muy sabroso en todo y sobre todo	175
CAPÍTULO	XL	Que en esta vida no hay seguridad entera	177

			Páginas
CAPÍTULO	XLI	Contra los vanos juicios de los hombres	179
CAPÍTULO	XLII	Que se debe hombre renunciar del todo para alcanzar la libertad del corazón	181
CAPÍTULO	XLIII	Del buen recogimiento en las cosas exteriores, y del recurso a Dios en los peligros	183
CAPÍTULO	XLIV	No sea el hombre importuo en los negocios	185
CAPÍTULO	XLV	Que no tiene el hombre ningún bien de sí, ni tiene de qué alabarse	187
CAPÍTULO	XLVI	Del desprecio de toda honra temporal	189
CAPÍTULO	XLVII	Que no se debe poner la paz en los hombres	191
CAPÍTULO	XLVIII	Contra las sciencias vanas	193
CAPÍTULO	XLIX	Que no se deben atraer las cosas exteriores	195
CAPÍTULO	L	Que no es creer a todos, y del resbalar en palabras	197
CAPÍTULO	LI	De la confianza que se debe tener en Dios cuando nos dicen injurias	199
CAPÍTULO	LII	Que todas las cosas graves se deben sufrir por la vida eterna	201
CAPÍTULO	LIII	Del día de la eternidad, y de las angustias desta vida	203
CAPÍTULO	LIV	Del deseo de la vida eterna, y cuántos bienes son prometidos a los que bien pelean	205
CAPÍTULO	LV	Cómo se debe ofrecer en las manos de Dios el hombre desconsolado	207
CAPÍTULO	LVI	Que debemos entender en cosas bajas cuando cesan las altas	209
CAPÍTULO	LVII	No se estime el hombre por digno del consuelo, pues lo es de tormentos	211
CAPÍTULO	LVIII	Que la gracia no se mezcla con los que saben las cosas terrenas	213
CAPÍTULO	LIX	De los movimientos de la natura y de la gracia	215
CAPÍTULO	LX	De la corrupción de la natura y de la eficacia de la gracia divina	219
CAPÍTULO	LXI	Que debemos negarnos y seguir a Cristo por cruz	221
CAPÍTULO	LXII	Que no debe hombre acabarse cuando cae en algunas flaquezas	223
CAPÍTULO	LXIII	Que no se deben escudriñar las cosas altas y los juicios ocultos de Dios	225
CAPÍTULO	LXIV	Que toda la esperanza y confianza se debe poner en Dios	229

TRATADO IV

		Amonestación para recibir la sagrada comunión	233
CAPÍTULO	I	Con cuánta reverencia se ha de recibir Cristo nuestro Señor	235

CAPÍTULO II Que se da al hombre en el Sacramento la gran bondad y caridad de Dios 239
CAPÍTULO III Que es cosa provechosa comulgar muchas veces 241
CAPÍTULO IV Que se otorgan muchos bienes a los que devotamente comulgan 243
CAPÍTULO V De la dignidad del Sacramento, y del estado sacerdotal 245
CAPÍTULO VI La examinación que se debe hacer ante la comunión 247
CAPÍTULO VII De la examinación de la conciencia, y del propósito de la emienda 249
CAPÍTULO VIII Del ofrecimiento de Cristo en la cruz, y de la propia renunciación 251
CAPÍTULO IX Que debemos ofrecernos a Dios con todas nuestras cosas y rogarle por todos 253
CAPÍTULO X Que no se debe dejar ligeramente la sagrada comunión 255
CAPÍTULO XI Que el cuerpo de Jesucristo y la sagrada Escriptura son muy necesarios al ánima fiel 257
CAPÍTULO XII Que se debe aparejar con grandísima diligencia el que ha de recebir a Cristo 261
CAPÍTULO XIII Que el ánima devota con todo su corazón debe desear la unión de Cristo en el sacramento 263
CAPÍTULO XIV Del encendido deseo de algunos devotos a la comunión del cuerpo de Cristo 265
CAPÍTULO XV Que la gracia de la devoción con la humildad y propia renunciación se alcanza 267
CAPÍTULO XVI Que debemos manifestar a Cristo nuestras necesidades y pedirle su gracia 269
CAPÍTULO XVII Del abrasado amor y de la grande afección de recibir a Cristo 271
CAPÍTULO XVIII Que no sea el hombre curioso escudriñador del Sacramento, sino humilde imitador de Cristo, humillando su sentido a la sagrada fe 273

2

ESCALA ESPIRITUAL

Dedicatoria 279
Al cristiano lector 283
La Vida del Bienaventurado S. Juan Clímaco 289
Carta de Juan, abad del monesterio de Raitú, al B. S. Juan Clímaco, abad del monesterio del monte Sinaí 295
Respuesta de S. Juan Clímaco a la sobredicha carta 296

Páginas

CAP. y Escalón I.—De la renunciación y menosprecio del mundo 301
CAP. y Escalón II.—De la mortificación y victoria de las pasiones y aficiones 311
CAP. y Escalón III.—Que trata de la verdadera peregrinación 315
CAP. y Escalón IV.—De la bienaventurada obediencia digna de perpetua memoria 323
CAP. y Escalón V.—De la perfecta penitencia 357
CAP. y Escalón VI..—De la memoria de la muerte 371
CAP. y Escalón VII.—Del llanto causador de la verdadera alegría 375
CAP. y Escalón VIII.—De la perfecta mortificación de la ira, y de la mansedumbre 387
CAP. y Escalón IX.—De la memoria de las injurias 393
CAP. y Escalón X.—De la detracción 397
CAP. y Escalón XI.—De la locuacidad o demasiado hablar 401
CAP. y Escalón XII.—De la mentira 403
CAP. y Escalón XIII.—De la accidia o pereza 405
CAP. y Escalón XIV.—De la famosísima y perversa señora la gula 409
CAP. y Escalón XV.—De la incorruptible castidad, la cual todos los mortales y corruptibles buscan con sudores y trabajos 415
CAP. y Escalón XVI.—De la avaricia y también de la pobreza y desnudez de todas las cosas 433
CAP. y Escalón XVII.—De la insensibilidad, conviene saber, de la mortandad del ánima y de la muerte del espíritu antes de la muerte del cuerpo 437
CAP. y Escalón XVIII.—Del sueño, y de la oración, y del cantar de los psalmos en comunidad 441
CAP. y Escalón XIX.—De cómo se han de tomar y ejercitar las sagradas vigilias 443
CAP. y Escalón XX.—Del temor pueril 447
CAP. y Escalón XXI.—De muchas maneras de vanagloria 449
CAP. y Escalón XXII.—De la soberbia 455
CAP. y Escalón XXIII.—De los pensamiento horribles del espíritu de la blasfemia 461
CAP. y Escalón XXIV.—De la mansedumbre y inocencia no naturales sino adquiridas, y también de la malicia 465
CAP. y Escalón XXV.—De la altísima humildad; vencedora de todas las pasiones 469
CAP. y Escalón XXVI.—De la discreción para conocer los pensamientos, los vicios y las virtudes 481
CAP. y Escalón XXVII.—De la sagrada quietud del cuerpo y del ánima. De diversas diferencias y grados que tiene la quietud 521
CAP. y Escalón XXVIII.—De la bienaventurada virtud de la oración, y de la manera que en ella asiste el hombre ante Dios 537
CAP. y Escalón XXIX.—Del cielo terrenal, que es la bienaventurada tranquilidad, y de la perfección y resurrección espiritual del ánima antes de la común resurrección 547

Páginas

CAP. y Escalón XXX.—De la unión y vínculo de las tres virtudes teologales fe, esperanza y caridad 553

3

PERLA PRECIOSÍSIMA

PRÓLOGO, el el cual se ponen muchos e admirables provechos de esta *preciosísima perla* 561
ALMÁDANA ESPIRITUAL 563
CAPÍTULO I Cómo se aparejará a la gracia el que está fuera de ella, porque no perezca para siempre 571
CAPÍTULO II Qué cosas son menester para comulgar pura y devotamente; y cómo se engendran en la ánima temor y reverencia, y amor y devoción al Sanctísimo Sacramento 575
CAPÍTULO III De una devota oración para antes de la sanctísima comunión 579
CAPÍTULO IV De un devoto hacimiento de gracias para después de la comunión 581
CAPÍTULO V Qué es lo que debe hacer el devoto cristiano el día que ha comulgado 583
Capítulo VI Que mucho debe ser agradecido el que el Señor sacó de pecado, y debe guardarse dende adelante con gran cuidado de no tornar a pecar, y de algunas cosas que mucho ayudarán a esto 585
CAPÍTULO VII En que se pone una muy eficaz oración para ganar perdón de cualquier pecado 589
CAPÍTULO VIII Cómo se debe remediar porque no perezca para siempre el que se vee en peligro de muerte, y no está aparejado como debe 591
CAPÍTULO IX En que se pone la mayor y mejor ofrenda que el pecador puede ofrecer a Dios despué de a él convertido, y cómo se ha de adorar y honrar nuestro Señor Jesucristo cuando es alzado en la misa 593
CAPÍTULO X En que se pone una muy devota forma de comulgar espiritualmente cada día 595
CAPÍTULO XI Qué es lo que debe hacer el hombre flaco y miserable cada vez que pecare, y de un consejo muy saludable para que si la muerte viniere arrebatadamente no le dañe 599
CAPÍTULO XII Que contiene un misterio de Nuestra Señora 601
CAPÍTULO XIII En que se pone un muy señalado servicio que a Nuestra Señora puede ser hecho 605
CAPÍTULO XIV De una muy devota e provechosa exhortación a tener continua memoria con devoción y agradecimiento de lo que nuestro Dios y Señor padesció por nosotros 607

Páginas

CAPÍTULO XV En que se ponen unas devotísimas y muy breves horas de la pasión y cruz del Señor en romance 611

CAPÍTULO XVI De una oración muy provechosa para demandar cualquier cosa al Señor 615

CAPÍTULO XVII De la manera que se ha de tener en pensar la pasión del Señor, y del paso que se ha de pensar cada día 623

CAPÍTULO XVIII De lo que se ha de pensar cada noche, que es memoria y consideración de nuestra muerte 631

NOTA CRÍTICA 637

APÉNDICE A: *Perla preciosísima* (Toledo, 1525) 659

APÉNDICE B: *Perla preciosa* (Baeza, 1551) 669